

tendido las elije la malinche de la mesa: “Angélica es quien determina las formas que se hacen en las velaciones, busca en los libros o calendarios prehispánicos y ve el día en que se va a hacer la velación y qué figura le corresponde, además ella sabe cuántas flores tienen que ir y de qué color, en ocasiones ella hace el dibujo de lo que recuerda que vio en algún otro libro”.³²

La tarea del tendido de la flor dura entre una hora y media o dos, es ardua por la presión de cubrir el tiempo y recrear el dibujo, las flores no deben verse deshojadas o maltratadas, todas deben ser del mismo tamaño para que se vean alineadas.

Para darle el toque final a la tarea que se nos asignó, la malinche nos dijo que dejáramos derretir un poco las velas de la parte de abajo, para que se pegaran a los platos que se encontraban en las orillas y en el centro. De esta manera terminamos el tendido de la flor. Las asignadas para hacer las reliquias o recuerdos también van pasando cada uno de sus elementos por el sahumador y van rellenando los jarritos que tenían pintada la cabeza de un águila. Los rellenaron con granos de arroz o de frijol, los taparon con un pequeño trozo de paliacate rojo y los amarraron con listón morado, en la parte de abajo con un marcador les pusieron la fecha de la velación y el sobrenombre del capitán “Rico” (Ricardo López Ortiz) (†). Los demás jarritos son usados para poner una pequeña vela morada. Alrededor les

³² Araceli Zúñiga Peña, notas de campo y grabación de la velación de ánimas del Santo Niño de Atocha y Virgen de San Juan de los Lagos, en Pachuca de Soto, Hidalgo, el 1 y 2 de noviembre de 2009.